

Diálogos de paz en Colombia

Una mirada desde los medios de comunicación

Ponencia resultado de avance de investigación

Gt 24:

Violencia, Democracia y seguridad. Defensa y promoción de derechos

Carlos Andrés Charry Joya¹

Resumen:

A partir de la información suministrada por la base de datos construida por el semillero de investigación *Cambio social, acción colectiva y formación de la opinión pública*, en la que se han reunido más de 1400 hechos noticiosos provenientes de 9 medios de comunicación colombianos, respecto de los diálogos de paz que adelanta el gobierno colombiano con la guerrilla de las FARC, esta presentación analiza las formas como los medios configuran una interpretación acerca del desarrollo de las conversaciones de paz.

Palabras clave: Colombia, conflicto armado, medios de comunicación, opinión pública.

Introducción.

En la siguiente presentación se analiza el papel ejercido por los medios de comunicación en la interpretación del conflicto armado y los diálogos de paz que se desarrollan actualmente en Colombia, para lo cual se presta un especial interés a la forma en cómo los medios de comunicación han configurado un marco interpretativo o *frame* (Goffman 1975) en el campo de la opinión pública sobre tales negociaciones durante el primer semestre de 2013².

Retomando algunos de los análisis recientes (Charry 2013), la siguiente presentación se divide en tres secciones. En la primera se hace una breve contextualización del conflicto armado en Colombia. En la segunda se presentarán las principales tendencias informativas que expresan los medios de comunicación colombianos respecto de los diálogos de paz. Tal análisis se efectuará a partir de la base de datos construida para tal fin por el semillero de investigación *Cambio Social, Acción Colectiva y formación de la Opinión Pública*; base de datos que a la fecha supera los 1400 casos, correspondiente con el mismo número de eventos informativos registrados. Por último y a modo de conclusiones generales, la siguiente presentación espera discutir los efectos ejercidos por los medios de comunicación en los actuales diálogos de paz.

La selección de los medios de comunicación para el análisis que pretendemos desarrollar, ha tratado de cubrir una amplia diversidad de canales, tanto escritos, televisivos, como hablados. Los medios seleccionados son los influyentes periódicos bogotanos *El Tiempo* y *El Espectador*, siendo éstos los

¹ Doctor Magna Cum Laude en Sociología por la Universidad de Barcelona, Magíster en Sociología por la Universidad del Valle (Cali, Colombia), Antropólogo con Opción en Historia por la Universidad de Los Andes (Bogotá, Colombia). Profesor del Departamento de Sociología y Coordinador del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia). Investigador adjunto del Grupo de Investigación sobre Conflicto y Cambio Social (ICCS) de la Universidad de Barcelona e integrante del Observatorio del Conflicto Social (OCS) de la misma universidad. E-mail: ca_charry@yahoo.com

² Para una ampliación sobre la relación entre marcos cognitivos, medios de comunicación y formación de opinión pública, se recomienda consultar una breve disertación que hice en 2010 al respecto (Charry, 2011)

únicos medios de comunicación escritos con capacidad de cobertura nacional. De otra parte se encuentra el periódico *El País* de Cali, que cubre el suroccidente de Colombia. El periódico *El Colombiano* de Medellín cuya cobertura se concentra en el departamento de Antioquia y la influyente revista de opinión y análisis, la *Revista Semana*. Por su parte los medios televisivos seleccionados fueron *Caracol Noticias*, *RCN Noticias* y el noticiero *CM&*; mientras que en el campo de los medios de comunicación hablados se seleccionó a la *W Radio*. Cabe destacar que de estos medios de comunicación los más seguidos por los colombianos son *Caracol Noticias*, *RCN Noticias* y la *W Radio*.

Para el seguimiento y control se la información emitida por estos medios, hemos seguido las cuentas oficiales que tales medios tienen registradas en Twitter, en las cuales se difunden y actualizan sus titulares y contenidos. Por su parte, para la sistematización de esta información se ha diseñado una matriz en SPSS en la cual se tipificaron los eventos noticiosos en 9 categorías, distinguiendo el sesgo informativo entre negativo, neutral o positivo, así como tipificando el actor o actores que intervienen en la noticia y el sesgo que el medio atribuye a las actuaciones u opiniones de cada actor.

Diálogos de paz en medio del conflicto.

Para diferentes expertos (Gómez 1996, Rangel 1996, González 2003, Pizarro 2004, García 2010, Kruijt 2010), durante muchos años el conflicto armado colombiano se caracterizó por ser un tipo de confrontación armada en la que ninguno de los actores armados se encontraba en la capacidad militar o política de vencer a sus opositores. Sin embargo, con la reingeniería militar y administrativa emprendida por los gobiernos colombianos a las Fuerzas Armadas durante la coyuntura más crítica del conflicto, entre 1998 y 2002, en la cual se presentaron los mayores índices de conflictividad, tal política obtuvo resultados favorables con los golpes de alto valor sucedidos entre 2008 y el presente, consistentes en la recuperación de secuestrados de alto valor político, así como de contundentes golpes militares y la muerte de un número importante de los jefes políticos y militares de las FARC, entre los que se cuentan la muerte de alias Raúl Reyes (2008), de alias Tirofijo (2008), de alias Monojoy (2010) y de alias Alfonso Cano (2011), acciones que permiten avizorar que por primera vez en mucho tiempo existen condiciones reales de una ventaja estratégica favorable para el Estado.

Sin embargo, tales iniciativas de orden militar tuvieron un significado mucho mayor dentro de la lógica del conflicto armado, pues pusieron punto final con el intento fallido de las FARC de pasar de una *guerra de guerrillas* a una convencional o *guerra de movimiento* (International Crisis Group 2012, Aguilera 2013), cuyo principal objetivo era la toma de las grandes ciudades del país (principalmente Bogotá), intenciones que nunca lograron materializarse, evidenciándose más bien una permanencia de la tendencia histórica de ser un conflicto armado que ha desplegado su accionar violento en las apartadas, extensas y poco pobladas zonas rurales de la geografía colombiana. Es por ello claro que luego de ser un conflicto que estaba mostrando claros indicios de convertirse en una confrontación armada de mediana intensidad, frenó su curva vertiginosa de ascenso volviendo a uno en donde dominan los niveles de baja intensidad que lo caracterizaron hasta antes de la coyuntura de mediados de los años 90 (García 2008 y 2010).

No obstante, a pesar de las innegables ventajas militares con las que cuentan hoy las Fuerzas Armadas, el nuevo ciclo de conversaciones emprendido por el actual gobierno ha cargado con los fantasmas de los procesos de negociación previos, en especial, por los malogrados diálogos del Caguán, sucedidos entre 1998 y 2002 (Vargas 2010).

Es por ello que desde antes de su inicio, esta nueva ronda de diálogos entre el gobierno colombiano y las FARC, se estaba viendo inmiscuida en una serie compleja de polémicas e tejemanejes políticos, en especial, de la manipulación propia de la política partidista, que ha tratado de ubicar mediáticamente el debate, dividiendo a la opinión pública entre dar o no el apoyo a los diálogos, en donde apoyar tal iniciativa significaría algo semejante a ser seguidor del actual mandatario Juan

Manuel Santos, mientras que no hacerlo sería estar a favor de la política de mano dura, representada por el ex presidente Álvaro Uribe Vélez.

Finalmente y a pesar de las múltiples polémicas y críticas que se habían gestado en el campo de la opinión pública sobre la conveniencia o no de iniciar un ciclo de conversaciones con las FARC, el 5 de Septiembre de 2012 Santos anunció por cadena nacional a los colombianos que el inicio formal de los diálogos se realizaría hacia mediados octubre, en Noruega, siguiendo un protocolo previamente establecido por las partes, el cual incluye tres momentos o fases de orden metodológico y cinco temas o problemáticas centrales a tratar, cuyo objetivo principal es poner fin al conflicto armado con esa guerrilla.

Así las cosas, a mediados de octubre, luego de suspender temporalmente las órdenes de captura internacional que pesan sobre los integrantes de las FARC, los representantes de dicha organización y el equipo de negociadores designados por el gobierno se dieron cita en Oslo, junto con delegaciones del gobierno noruego y cubano que están cumpliendo las veces de testigos, así como de Venezuela y Chile, quienes ofician como acompañantes.

Pero el inicio formal de los diálogos no dejó de estar signado por las desconfianzas y enemistades históricas que han conducido a este conflicto, por lo cual, días antes de la instalación de la mesa, los medios de comunicación estuvieron especulando sobre si las partes darían o no una rueda de prensa conjunta al país, o si por el contrario lo harían cada una por separado. A pesar de que ambas partes explicitaron que se sentaban en la mesa de diálogos con genuinos deseos de poner fin al conflicto armado, el manejo dado por los medios destacó las igualmente innegables diferencias entre los discursos de uno y otro lado, diferencias que en el fondo son comprensibles dada la prolongada longevidad del conflicto³.

La reactivación de los diálogos en La Habana el 18 de noviembre trajo consigo una noticia que para muchos fue inesperada y por lo demás resultaba sospechosa: las FARC anunciaron un cese unilateral al fuego, el cual duraría dos meses, actitud que fue interpretada por un sector nada despreciable de los medios como una estrategia política para obligar al gobierno a hacer un gesto similar de paz, situación que fue rápidamente descartada por el propio presidente⁴.

Posteriormente, a inicios de diciembre, en una clara medida de presión a las FARC, Juan Manuel Santos anunció que la fecha límite para poner fin a las negociaciones con el grupo guerrillero era noviembre de 2013, a lo cual añadió que, desde su perspectiva, existen las condiciones necesarias para lograr un acuerdo concreto con las FARC. De otro lado y como era de esperarse, el frágil anuncio de tregua de las FARC duró poco, pues hacia mediados de diciembre los enfrentamientos armados se vieron intensificados en la zona norte del Departamento del Cauca, en especial, en las zonas rurales de los municipios de Caloto y Caldono, lugares que suelen ser estratégicos dentro de rutas de paso que conectan el oriente con el occidente del país⁵. Las FARC, por su parte, arguyeron que las hostilidades sucedieron por la persecución ejercida por tropas del ejército a uno de sus frentes que opera recurrentemente en esa zona, mientras que los altos mandos del ejército pasaron rápidamente a tildar como “dementes” las acciones de las FARC⁶.

³ Los discursos de los representantes de la delegación de las FARC y del gobierno en la instalación formal de la mesa de negociaciones pueden ser consultados en:

<http://www.razonpublica.com/index.php/recomendado/3348-los-discursos-de-la-instalacion-de-la-mesa-de-dialogos-html>

⁴ Al respecto consultar, entre otras fuentes:

http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/E/el_cese_el_fuego_la_jugada_politica_de_las_farc/el_cese_el_fuego_la_jugada_politica_de_las_farc.asp

⁵ Véase:

<http://www.elespectador.com/noticias/nacional/video-391840-farc-rompen-tregua-el-cauca>

⁶ Ver:

http://www.canalrcnmsn.com/noticias/comandante_de_ffmm_calific%C3%B3_de_%E2%80%9Cmentira%E2%80%9D_la_tregua_anunciada_por_las_farc

Luego del receso que tuvo la mesa de negociación por las festividades de fin de año, el inicio del 2013 estuvo marcado por una serie de hechos significativos. Por una parte, de una inoportuna discusión creada por los medios sobre cuáles podrían ser los mecanismos para refrendar los acuerdos a los que llegue el gobierno con las FARC, inoportuna pues aún no se sabe concretamente cuáles serán los resultados de la negociación. El gobierno por su parte reitero que no existe la posibilidad de convocar a una asamblea nacional constituyente, pues la constitución del 91 contempla mecanismos expeditos para hacerlo, por lo cual, según declaraciones, las partes estarían de acuerdo con la idea de que sea a través de una consultar popular⁷.

De la otra, el 22 de enero un frente de las FARC secuestró en zona rural del municipio de Pradera, Departamento del Valle del Cauca (cercano a los municipios de Caloto y Caldon, en el Departamento del Cauca), a dos políticas que no hacían parte de un operativo de combate, sino que se encontraban en la zona efectuando inspecciones relacionadas con las extorsiones de las que están siendo objeto los terratenientes y campesinos de ese lugar. Tal situación hizo que se posara de nuevo una tormenta mediática sobre la mesa de negociaciones en La Habana⁸. Mientras que el 25, en unas desatinadas declaraciones en rueda de prensa, el jefe del equipo negociador de las FARC, Iván Márquez, ante las insistentes preguntas hechas por un periodista de la Cadena Caracol, se negó a declarar sobre si esa organización armada hacia o no posesión de tierras usurpadas a campesinos, todo lo cual generó el mayor estupor en la opinión pública nacional⁹.

Dentro de la andanada de críticas que se urdieron, adquieren especial importancia las hechas por Álvaro Uribe Vélez, quien se encuentra de una titánica lucha política por posicionar en el campo electoral a sus precandidatos presidenciales, así como a la lista de representantes al Congreso que espera postular desde su nuevo movimiento político, el denominado Puro Centro Democrático, arguyendo que mientras que el gobierno se reviste de legitimidad con los diálogos en La Habana, las FARC continúan secuestrando miembros de la fuerzas armadas, por lo cual exigió públicamente el cese de las negociaciones hasta cuando las FARC no se comprometían a liberar a los secuestrados que tienen bajo su control¹⁰.

Así las cosas, la tregua dada por las FARC entre el 20 de noviembre y el 20 de enero, expuso las diferencias y, por qué no, divisiones que existen al interior de esa guerrilla, pues según algunas informaciones preliminares, los frentes que operan en el sur y suroccidente del país, al mando de alias “Pablo Catatumbo” y “Joaquín Gómez”, así como un frente menor que opera entre los departamentos del Chocó y Risaralda, en donde precisamente las FARC decretaron un “paro armado”, no se ven del todo reflejados en el grupo negociador que representa a esa guerrilla en La Habana, quienes por lo demás, sólo se atrevieron a decir que “no tenían confirmación oficial” sobre el secuestro de los dos policías sucedido el pasado 22 de diciembre al sur oriente del Valle del Cauca, todo lo cual evidenció descoordinación y un cierto grado de incomunicación al interior de esa guerrilla¹¹.

El cubrimiento de los diálogos de paz por los medios de comunicación.

⁷ Consúltese:

http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12526561.html

⁸ Al respecto consúltese: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-399363-farc-secuestro-dos-policias-valle-del-cauca>

⁹ Al respecto léase: <https://twitter.com/noticiascaracol/status/294769870602633216>

¹⁰ En relación a lo cual se puede consultar: <http://www.noticiascaracol.com/nacion/video-285608-expresidente-uribe-le-pidio-a-santos-suspenda-los-dialogos-con-farc>

¹¹ Al respecto, el único medio de abordó el tema fue el periódico El País de Cali:

http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/tregua-unilateral-revelo-nuevo-mapa-situacion-farc?utm_source=twitter&utm_medium=twitter-pais&utm_campaign=ampliar-noticia

Luego de los hechos descritos a lo largo del primer semestre de 2013 se puede identificar que en el desarrollo de los diálogos de paz entre el gobierno colombiano y los representantes políticos de la guerrilla de las FARC, se han destacado por la presencia de cuatro hechos significativos.

El primero de ellos fue la incorporación a la mesa de negociaciones de los jefes militares de los bloques sur y suroccidental de las FARC, lo cual confirmaba que estas no estaban del todo integradas ni representadas en la mesa de conversaciones¹². El segundo se asocia con las marchas de apoyo a las conversaciones, las cuales se llevaron a cabo en diferentes puntos y con diversa intensidad en distintos puntos de la geografía nacional, expresando su mayor intensidad y coordinación en Bogotá¹³. El tercero fue el anuncio del fin de las discusiones sobre el primero de los cinco puntos pactados por las partes para ser discutidos (tierras y desarrollo rural)¹⁴, y luego de un receso, el cuarto evento altamente significativo en el desarrollo de las conversaciones fue el reinicio de las mismas para discutir el segundo punto de la agenda, el relativo a las garantías políticas, tema que estuvo enmarcado en un rifirrafe entre los equipos negociadores sobre la pertinencia de buscar una reforma constitucional para refrendar los acuerdos a los que se lleguen, asunto que fue estratégicamente ubicado por los representantes políticos de las FARC en los medios de comunicación y sobre el cual, como era de esperarse, el gobierno mantuvo su posición negativa¹⁵.

Tales acontecimientos se ubican temporalmente en diferentes coyunturas. La primera se encuentra en la primera semana de abril, momento en el cual se dieron de manera conjunta la incorporación de nuevos negociadores en el equipo de las FARC, así como las marchas cívicas de apoyo a los diálogos. La segunda se dio hacia finales de mayo, cuando las partes negociadoras informaron a la opinión pública la existencia de un acuerdo transitorio sobre el primer punto de la agenda, mientras que hacia mediados de junio se dio el inicio de las conversaciones tendientes a lograr un acuerdo transitorio sobre el segundo punto de la agenda, relativo con el tema de las garantías políticas.

Al observar los resultados arrojados por la base de datos construida (gráfica 1 en anexos), vemos que en términos de cubrimiento existen dos grandes crestas en cuanto al volumen de hechos noticiosos. El primero de ellos se ubica entre el 7 y el 9 de abril, coyuntura signada por la incorporación de los nuevos integrantes del equipo negociador de las FARC, pero en especial, por las marchas del 9 de abril en apoyo a las conversaciones. Por su parte existe otra alta concentración de hechos noticiosos hacia finales de mayo, momento para el cual se hizo público el anuncio de un acuerdo sobre el primer tema de la agenda. Sin embargo se puede reseñar a su vez que el inicio de las conversaciones sobre el segundo punto de la agenda, ocurrido hacia mediados de junio, no figura como el uno de los más hechos noticiosos más destacados, destacándose sobre este acontecimiento otra que para los medios fueron más significativos, tales como la muerte de Hugo Chávez y su posible repercusión en el desarrollo de los diálogos y la cumbre entre el presidente Santos y el líder opositor venezolano Henrique Capriles.

Es por ello que podemos de entra afirmar que más allá de esta aparente sincronía entre la agenda de diálogos y la agenda mediática, lo que se pudo observar es que los temas que han imperado en el cubrimiento que los medios hacen, tiene más que ver con la forma en cómo evolucionan las conversaciones en La Habana que con el contenido de las mismas. Vemos cómo aparece como

¹² A modo de referencia consúltese: http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12730510.html

¹³ A modo de referencia consúltese: <http://www.elespectador.com/noticias/paz/articulo-415024-marcha-paz-una-movilizacion-pluralista>

¹⁴ A modo de referencia consúltese: <http://www.semana.com/nacion/articulo/gobierno-farc-dan-detalles-sobre-acuerdo-agrario/348359-3>

¹⁵ ¹⁵ A modo de referencia consúltese: http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12903303.html

tendencia dominante la categoría de “diálogos”, seguida por noticias asociadas con el fin del conflicto y por los hostigamientos armados, tal y como queda representado en la gráfica 2 (ver anexos), siendo claro a su vez que los temas sobre los cuales se ha venido discutiendo en La Habana (el de tierras y desarrollo rural, por un lado, y más recientemente, el de garantías políticas, por el otro), no aparecen como los temas más abordados por los medios de comunicación, sobre lo cual se podría pensar que estos llevan un agenda paralela y, en algunas coyunturas, distinta a la establecida por las partes negociadoras, situación que quedo evidenciada en la coyuntura de un posible rompimiento de la mesa de diálogos a raíz de la crisis diplomática entre Colombia y Venezuela por el mitin que sostuvieron Santos y Capriles hacia finales de mayo¹⁶.

De todas maneras, es posible apreciar que el cubrimiento de los medios a los diálogos de paz y el conflicto armado, evidencian variaciones respecto del medio de comunicación que informa (ver gráfica 3 en anexos), en donde se destaca que los medios de comunicación más alternativos ó, si se quiere, más “independientes”, como lo son *Semana* y *CM&*, si bien exponen una tendencia hacia el cubrimiento de los diálogos, se impone en ellos una mayor inclinación hacia el cubrimiento de temas relacionados con el fin de conflicto, mientras que en los tres medios de comunicación más seguidos del país (Caracol Noticias y RCN Noticias), se impone el cubrimiento del día a día de los diálogos, seguido por noticias asociadas con el fin del conflicto y hostigamientos, aunque en el caso de WRadio se imponen las garantías políticas como segunda tendencia.

Entre tanto, los medios de comunicación escritos de cobertura nacional (El Tiempo y El Espectador), se inclinan a informar como segunda tendencias temas de Derechos Humanos y electorales, mientras que en el caso de los medios de comunicación escritos de orden regional, con los periódicos El Colombiano y El País, si bien se impone -como en todos los medios- el cubrimiento a los diálogos, en el primero de ellos como segunda tendencia noticias se asocian con información relativa con el fin de conflicto, mientras que en el segundo se imponen noticias asociadas con el tema de hostigamientos, lo cual obedece a que la mayoría de las confrontaciones armadas de los últimos meses se han desarrollado en el suroccidente del país, entre los departamentos de Cauca y Valle del Cauca.

Por su parte, al analizar sobre cuáles son los principales actores o protagonistas de los hechos noticiosos, en su conjunto los medios de comunicación escogidos para el análisis suelen identificar muy por encima al gobierno y luego a las FARC, lo cual de entrada excluye la presencia en el campo de la opinión pública de otros actores distintos a los que se encuentran en la mesa de negociación, como podrían ser las víctimas del conflicto u otra clase actores, como la comunidad internacional, que puede llegar a cumplir un importante papel de apoyo. Tal afirmación es corroborada por los resultados que se exponen en la gráfica 4 (ver anexos), en las que de modo contundente se muestra cómo, para los medios de comunicación el gobierno es el principal actor, seguido por las FARC, y estos, a su vez, marginalmente seguidos por los militares, la comunidad internacional, los opositores a los diálogos y la sociedad civil, respectivamente.

Sin embargo, como es de esperarse, donde mayor importancia y efecto ejercen los medios de comunicación es en el sesgo o interpretación de los hechos. Y si bien coincidimos con Van Dijk (1990 y 1997) en que la mayor parte del discurso noticioso guarda un aparente grado de neutralidad, lo cierto es que al introducir la variable de sesgo (diferenciado entre “negativo”, “neutral” y “positivo”) respecto del hecho sobre el cual se está informando, los resultados arrojados por la base datos construida adquieren una mayor relevancia e impacto (ver gráfica 5 en anexos).

Por ejemplo, al analizar la dinámica de los medios mes a mes, podemos apreciar que ha habido importantes cambios de percepción, pasando de una imagen mayoritariamente negativa hacia el mes de

¹⁶ A modo de referencia consúltese: <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-observacion-capriles-santos-sobre-paz/344787-3>

enero y febrero, a una positiva, para terminar en una imagen dividida. Es así como se puede apreciar que de una imagen negativa, cercana al 60% en el mes de enero, los medios de comunicación pasaron a interpretar los hechos noticiosos asociados con los diálogos de paz y el conflicto armado en Colombia como positivos en un 40% en marzo, para luego pasar a una dinámica en la que impera una tendencia neutral, levemente positiva, expresándose en los meses de abril, mayo y junio porcentajes negativos del 24,9%, 19,5% y 22,5%, mientras que los porcentajes de sesgo positivo para estos mismos meses fueron del 26,3%, 28,1% y 23,5%, respectivamente.

Por su parte, a analizar la variabilidad del sesgo respecto del medio de comunicación también es posible hallar importantes tendencias, las cuales pueden a su vez ser utilizadas para la construcción de una tipología de medios respecto de la posición que cada uno de ellos asume frente a los diálogos de paz y el conflicto armado. De esta manera, al analizar los resultados de la gráfica 6 (en anexos), se podría afirmar que los medios de comunicación más seguidos, es decir, Caracol Noticias, RCN Noticias y WRadio, conforman un primer grupo de medios que tiene una percepción neutral-negativa del proceso de paz, mientras que los medios de comunicación más influyentes y tradicionales en el campo de la opinión pública, pero no tan seguidos como los primeros, los periódicos El Tiempo y El Espectador, emiten una posición marcadamente favorable. Por su parte los medios de comunicación regionales, representados por los periódicos El País de Cali y El Colombiano de Medellín, tienen una posición “dividida”, en la que se exhibe una proporción similar de posiciones negativas respecto de las positivas, aunque hay que reconocer que en ambos casos es levemente más positiva que negativa. Por último, se constata que los medios de comunicación que hemos catalogado como “alternativos” por la existencia en ellos de una mayor rigurosidad investigativa y mayor independencia en lo informativo (la revista Semana y el noticiero CM&), evidencia una tendencia neutral con inclinación positiva.

De otra parte al introducir la variable sesgo respecto de los tipos noticiosos clasificados, encontramos que de nuevo existen tendencias que permiten hacer una tipología respecto de si estos son interpretados por los medios de comunicación como negativos, neutrales o positivos. Siguiendo lo expuesto en la gráfica 7 (ver anexos), encontramos que lo que impone es una abierta tendencia dominante hacia la neutralidad, una neutralidad que insistimos es puramente formal por el tipo de lenguaje que se estila en el campo periodístico, o bien el resultado de un alto grado de incertidumbre que impide al medio tomar una posición, a pesar de lo cual se pueden identificar tres grupos de tipos noticiosos respecto del sesgo del medio de información.

El primero es una tendencia neutral-positiva en el que se incluyen los tipos noticiosos asociados al tema de tierras, garantías políticas, fin del conflicto y el desarrollo de los diálogos en sí mismos (categorizados bajo el título de “diálogos”). De otra parte existe un conjunto de temas que son enmarcados por los medios de comunicación bajo una perspectiva neutral-negativa. Aquí se encuentran el tema de las víctimas y el de Derechos Humanos. Un tercer grupo de hechos noticiosos está compuesto por aquellos en donde domina una vertiente interpretativa negativa, asociada con los temas de narcotráfico, hostigamientos, y de una forma un poco menos clara, se podría incluir aquí las noticias relacionados con la dinámica electoral o partidista, siendo este un tipo de hechos noticiosos en la que la diferencia neutral-negativa, si impone levemente sobre la neutral-positiva, por lo cual solo el tiempo y el desarrollo de los acontecimientos podrá indicar si se mantiene dicha tendencia o si cambiará.

Por último, no quisiera terminar esta sección sin antes reseñar como la introducción de la variable sesgo en el análisis, representa también una oportunidad para analizar cómo los medios de comunicación perciben a los actores que asociación con los hechos noticiosos que emiten.

Como se evidencia en la gráfica 8 (en anexos), de nuevo aquí los resultados arrojados por la base de datos construida por el semillero de investigación *Cambio Social, Acción Colectiva y formación de la Opinión Pública*, abren un espacio para la construcción de una tipología, que aunque sucinta, permite entrever una forma de *enmarcamiento* (o *framing*) particular, la cual es determinante para la interpretación de los diálogos. De esta manera, se distinguen un grupo de actores que a la luz de

los medios de comunicación se posicionan favorablemente respecto del desarrollo que han tenido los diálogos. Dentro de esta categoría se encuentran el gobierno, el equipo negociador del gobierno, el equipo negociador de las FARC, la sociedad civil, los industriales y, de modo marcadamente mayoritario, la iglesia y las ONG's. En un segundo grupo o categoría, en la que prima una tendencia neutral-positiva se encuentra las víctimas, los militares, los académicos y la comunidad internacional. Mientras tanto, como último grupo, es posible identificar una grupo de actores que a la luz de la información emitida por los medios cuya posición u accionar frente a los diálogos es negativa, en ella se encuentra las FARC (distinto del grupo negociador cuya imagen tiende a ser positiva) y los opositores a los diálogos, entre los que se encuentra, como hemos dicho, el ex presidente Álvaro Uribe Vélez, pero también el procurador Ordoñez y en otros sectores que componen en este momento la ambigua oposición política en Colombia.

Consideraciones finales.

Retomando los postulados desarrollados por Maxwell McComb junto con Donal Shaw (1972) que posteriormente evolucionaron en su reconocida teoría del establecimiento de la agenda (McCombs 2006), los primeros meses de desarrollo de los diálogos de paz entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC, han evidenciado las dificultades de lograr una “sincronicidad” entre la agenda mediática con la agenda de discusiones de La Habana, pues los medios de comunicación expresaron una mayor inclinación a informar por el desarrollo del día a día de las discusiones, que por el contenido de las mismas o incluso por los logros y/o acuerdos obtenidos, siendo claro que en algunas coyunturas específicas, los medios de comunicación analizados han llegado a introducir debates y temas de discusión que no están siendo abordados por las partes negociadoras en La Habana¹⁷.

Tal tendencia de los medios de comunicación resulta substancial, dado que la mayoría de los estudios sobre el conflicto armado han prestado una marcada propensión a analizar de manera exclusiva los orígenes del conflicto, o bien la evolución y/o distribución geográfica de los enfrentamientos y los actores armados, o incluso, han expresado una gran versatilidad en todo lo relacionado con las estrategias de paz y los mecanismos de resolución de conflictos (Yaffe 2011). Sin embargo la mayoría de tales estudios evidencian un especial descuido por el rol que cumplen los medios de comunicación. Es por ello que consideramos aquí que los medios cumplen un rol determinante en la configuración de un marco de interpretación que se hacen las personas, tanto del desarrollo del conflicto como de los diálogos de paz, como del conflicto armado mismo, configurando lo que el sociólogo italiano Giorgio Grossi denomina como un “clima de opinión” (Grossi 2007), sobre estos temas.

Para el caso de las negociaciones de paz que se surten entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC durante el primer semestre de 2013, hemos afirmado que ha habido importantes variaciones en la percepción o enmarcado que hacen los medios de comunicación respecto del desarrollo de tales diálogos, expresando una tendencia que paso de marcadamente negativa entre enero y febrero, a una marcadamente positiva en marzo. Posteriormente, durante el mes de abril se configura una tendencia polarizada y/o dividida en los meses, la cual es interrumpida en el mes de mayo con una tendencia “neutral-positiva”, para luego volverse a presentar en junio una tendencia en la que domina una percepción “neutral”, con proporciones muy similares de enmarcado “negativo” versus enmarcado “positivo”. Tales variaciones quedaron representadas en la gráfica 5, pero su evolución lineal en el tiempo puede apreciarse mejor en la gráfica 9, en la que queda representada la forma exponencial como ha crecido el marcaje “neutral” sobre los hechos noticiosos, todo lo cual puede obedecer al alto grado

¹⁷ A modo de contextualización consúltese: <http://www.semana.com/nacion/articulo/jefes-farc-al-capitolio-la-picota/352265-3>

de incertidumbre que emiten los medios, pues no se puede afirmar que la tendencia neutral pueda inclinada por una proporción importante de enmarcados “positivos” o “negativos”, una tendencia que por lo demás concuerda con los resultados expuestos por otros centros de investigación (CINEP 2013).

Pero más allá de todo esto, estos resultados parciales nos proponen otro tipo de análisis, que tiene que ver con la “transferencia” del enmarcado que hacen los medios respecto de los hechos noticiosos sobre los cuales informan en sus seguidores. Y si bien no pretendemos aquí desarrollar un abordaje propio de las teorías de la recepción (Philo 2007), sólo queremos connotar que, como lo señalaba Robert Enza Park, los medios de comunicación cumplen una función determinante en las sociedades modernas al constituirse en una herramienta valiosa para que los individuos se hagan una idea de “lo que está pasando” (Park 1940 y 1945).

Tal afirmación adquiere forma cuando se analizan los resultados de las encuestas de opinión, las cuales son tratadas y presentadas por los propios medios de comunicación, pues existe una estrecha relación de tales encuestas con la forma en como los medios informan y tratan las noticias respecto de los diálogos de paz.

De esta manera, al totalizar los resultados del sesgo por su frecuencia durante todo el periodo analizado, vemos que el resultado es ampliamente similar al presentado para el mes de junio, es decir, la presencia de una enmarcado “neutral” seguido en iguales proporciones por un enmarcado “negativo” y “positivo”, lo que infiere un percepción “divida” (ver gráfica 10 en anexos), situación que se asemeja mucho a los resultados de las más recientes encuesta realizadas, en las que si bien se expresan por parte de los encuestados un amplio respaldo a la salida negociada al conflicto¹⁸, otras encuestas evidencian que hay una división frente al resultado de las actuales conversaciones, tal y como lo informó en su momento el periódico *El Tiempo*, que en su edición del 15 de junio, afirmó lo siguiente al presentar los resultados de una encuesta hecha por una de las importantes firmas encuestadoras del país:

En lo que tiene ver con el proceso de paz con las Farc, se mantiene la polarización que se ha vivido en los últimos meses en el país. Mientras el 49 por ciento no está de acuerdo con el manejo que al tema le ha dado el presidente Santos, el 44 por ciento sí lo está. A esto se suma que el 51 por ciento no cree que se firme el acuerdo de paz, y el 39 por ciento estima que sí...¹⁹

Bibliografía

Aguilera Mario,

(2013) “Las FARC: auge y quiebre del modelo de guerra”, en *Revista Análisis Político # 77*, IEPRI-Universidad Nacional, Bogotá.

CINEP

(2012) *Conflicto armado en Colombia durante 2011*, CINEP, Bogotá.

(2013) “Cubrimiento mediático y polarización frente a las negociaciones de paz en La Habana”, en *Revista Cien Dias # 78*, .

Charry, Carlos.

(2011) “Opinión pública y marcos cognitivos. Elementos para comprender su relación”, en *Seminario internacional sobre investigación en Ciencias Sociales*, Universidad de Antioquia – Centro de Estudios de Opinión Medellín.

¹⁸ Al respecto consúltese: <http://cmi.com.co/?n=108154>

¹⁹ Para una ampliación consúltese: http://www.eltiempo.com/politica/medicion-de-el-pulso-del-pais-crece-el-optimismo-en-colombia_12873069-4

(2013) “Conflicto armado y diálogos de paz en Colombia: una oportunidad para la paz o para la guerra” en, *Anuario del conflicto social 2012*, Universidad de Barcelona, Barcelona.

García, Mauricio.

(2008) *El conflicto armado colombiano: ¿El fin del fin?*, CINEP, Bogotá.

(2010) “Colombia: conflicto armado, procesos de negociación y retos para la paz”, en *Colombia: escenarios posibles de guerra o paz*, Universidad Nacional, Bogotá.

Gómez, Juan Gabriel.

(1996) “Conflicto armado y Derecho Internacional Humanitario en Colombia”, en *Colombia Contemporánea*, ECOE, Bogotá.

González, Fernán con Bolívar Ingrid y Vásquez Teófilo.

(2003) *Violencia política en Colombia. De la nación fragmentada a la construcción del Estado*. CINEP-ICAN, Bogotá.

Goffman, Erving,

(2006) *Frame analysis* [1975], Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

Gutierrez Alderid,

(2012) “Negociaciones de paz en Colombia, 1982-2009”. Un estado del arte”, en *Revista Estudios Políticos # 40*, IEP-Universidad de Antioquia, Medellín.

International Crisis Group.

(2012) *Colombia: ¿Por fin la paz?. Informe sobre América Latina No. 45.*, International Crisis Group, Washington D.C.

Kruijt Dirt,

(2010) “Reflexiones sobre la guerra y la paz en Colombia”, en *Colombia: escenarios posibles de guerra o paz*, Universidad Nacional, Bogotá.

McCombs Maxwell y Shaw Donal,

(1972) “The Agenda-Setting Function of Mass Media”, en *The Public Opinion Quarterly*, Vol. 36, No.2

McCombs Maxwell,

(2006) *Estableciendo la agenda : el impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*, Paidós, Barcelona.

Park Robert,

(1940) “News as a form of knowledge: A Chapter in the Sociology of Knowledge”, en *The American Journal of Sociology*, Vol. 45, No.5,

(1945) *Introduction to the Science of Sociology* The University of Chicago Press, Chicago, 1969.

Price Vicent,

(1992) *La opinión pública. Esfera pública y comunicación*, Paidós, Barcelona.

Philo Greg,

(2007) “¿Puede el análisis del discurso explicar satisfactoriamente el contenido de los media y de las prácticas periodísticas?”, en *Journalism Studies*, Vol. 8, No. 2.

Palacios Marcos.

(1995) *Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875-1994*, Ediciones Norma, Bogotá.

(2010) *Violencia pública en Colombia, 1958-2010*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá.

Pecaut Daniel,

(1985) “Reflexiones sobre el fenómeno de la Violencia”, en *Once ensayos sobre la violencia*, CEREC, Bogotá.

(2001) “La tragedia colombiana: guerra, violencia, tráfico de droga”, en *Revista Sociedad y Economía # 1*, Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Cali.

(2006) *Crónica de cuatro décadas de política colombiana*, Ediciones Norma, Bogotá.

Pizarro, Eduardo.

(1991) “La insurgencia armada: raíces y perspectivas”, en *Pasado y presente de la violencia en Colombia*, CEREC, Bogotá.

(1996) *Insurgencia sin revolución. La guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada*, Tercer Mundo Editores, Bogotá.

(2004) *Una democracia asediada. Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*, Ediciones Norma, Bogotá.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo,

(2011) *Desplazamiento forzado, tierras y territorios. Agendas pendientes: la estabilización socioeconómica y la reparación*, INDH, Bogotá.

Rangel, Alfredo.

(1996) “Colombia: guerra irregular en el fin del siglo”, en *Revista Análisis Político # 28*, Universidad Nacional de Colombia e Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Bogotá.

Salazar, Boris.

(2002) “Colombia: guerra, poder y negociación”, en *Revista Sociedad y Economía # 2*, Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Cali.

Sánchez, Gonzalo y Peñaranda Ricardo,

(2007) *Pasado y presente de la violencia en Colombia* (tercera edición), La Carreta, Medellín.

Thompson John B.,

(2006) *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*, Universidad Autónoma de Metropolitana, México.

(2007) *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*, Paidós, Barcelona.

Vargas Alejo,

(2010) “¿Es posible y deseable la solución del conflicto interno armado colombiano hoy?”, en *Colombia: escenarios posibles de guerra o paz*, Universidad Nacional, Bogotá.

Van Dijk Teun,

(1990) *La noticia como discurso*, Paidós, Barcelona.

(1997) *Racismo y análisis crítico de los medios*, Paidós, Barcelona.

Fuentes periodísticas consultadas.

Prensa

El Tiempo (Bogotá, Colombia)

El Espectador (Bogotá, Colombia)

Revista Semana (Bogotá, Colombia)

El Colombiano (Medellín, Colombia)

El País (Cali, Colombia)

Televisión

Noticias Caracol (Colombia)

Noticias RCN (Colombia)

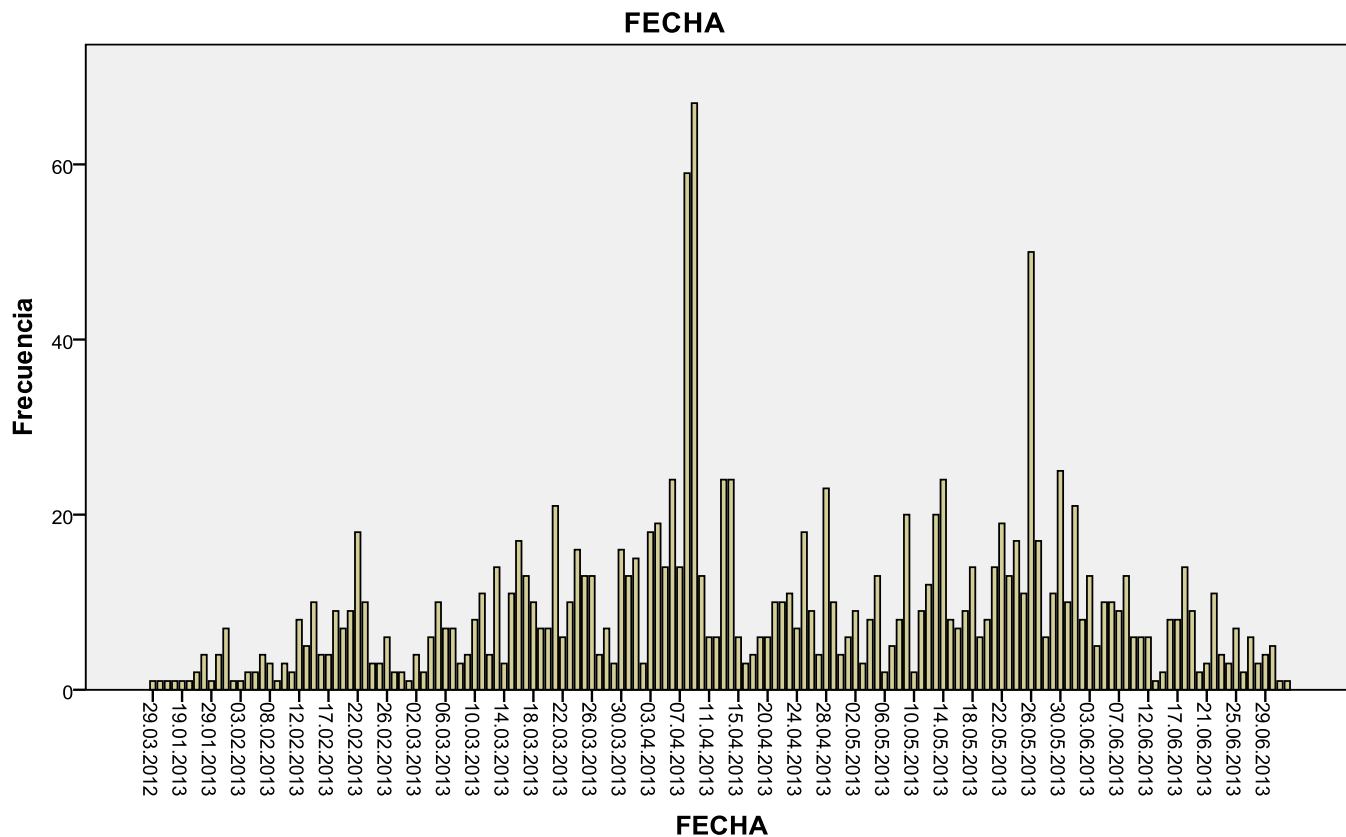
Noticiero CM& (Colombia)

Radio

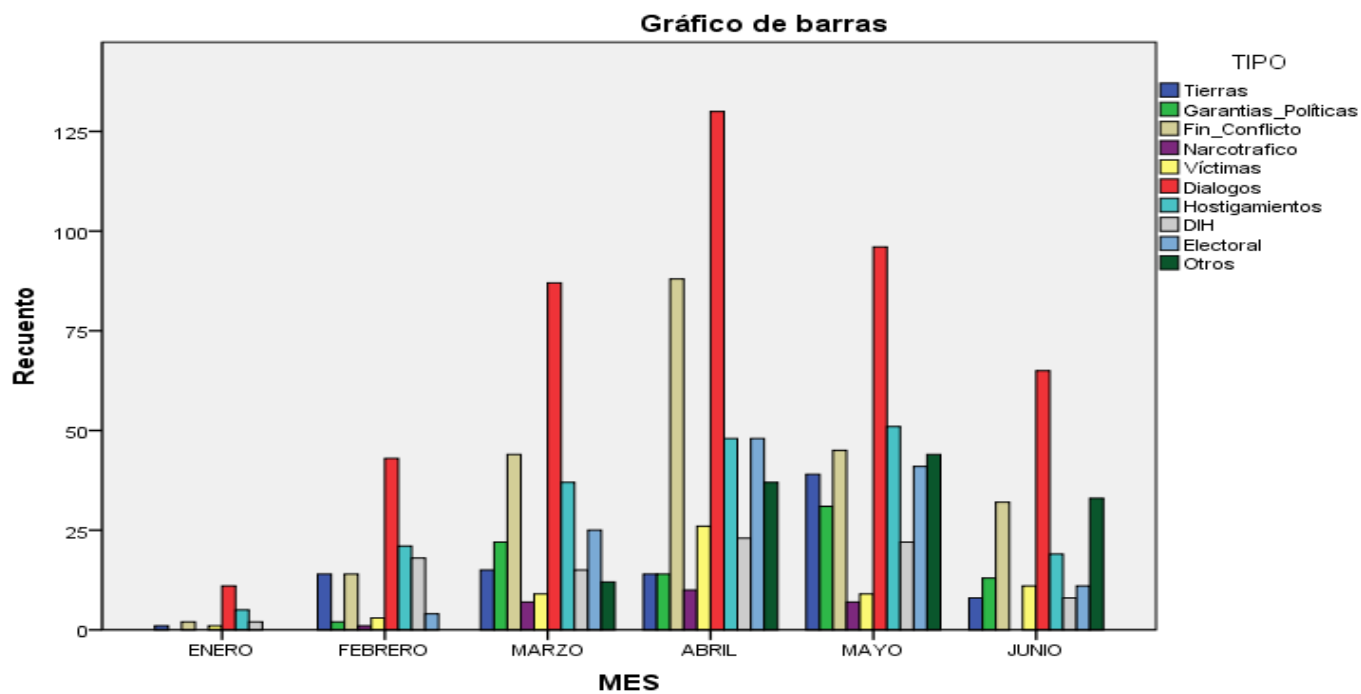
W Radio (Colombia)

Diálogos de paz en Colombia. Una Mirada desde los medios de comunicación

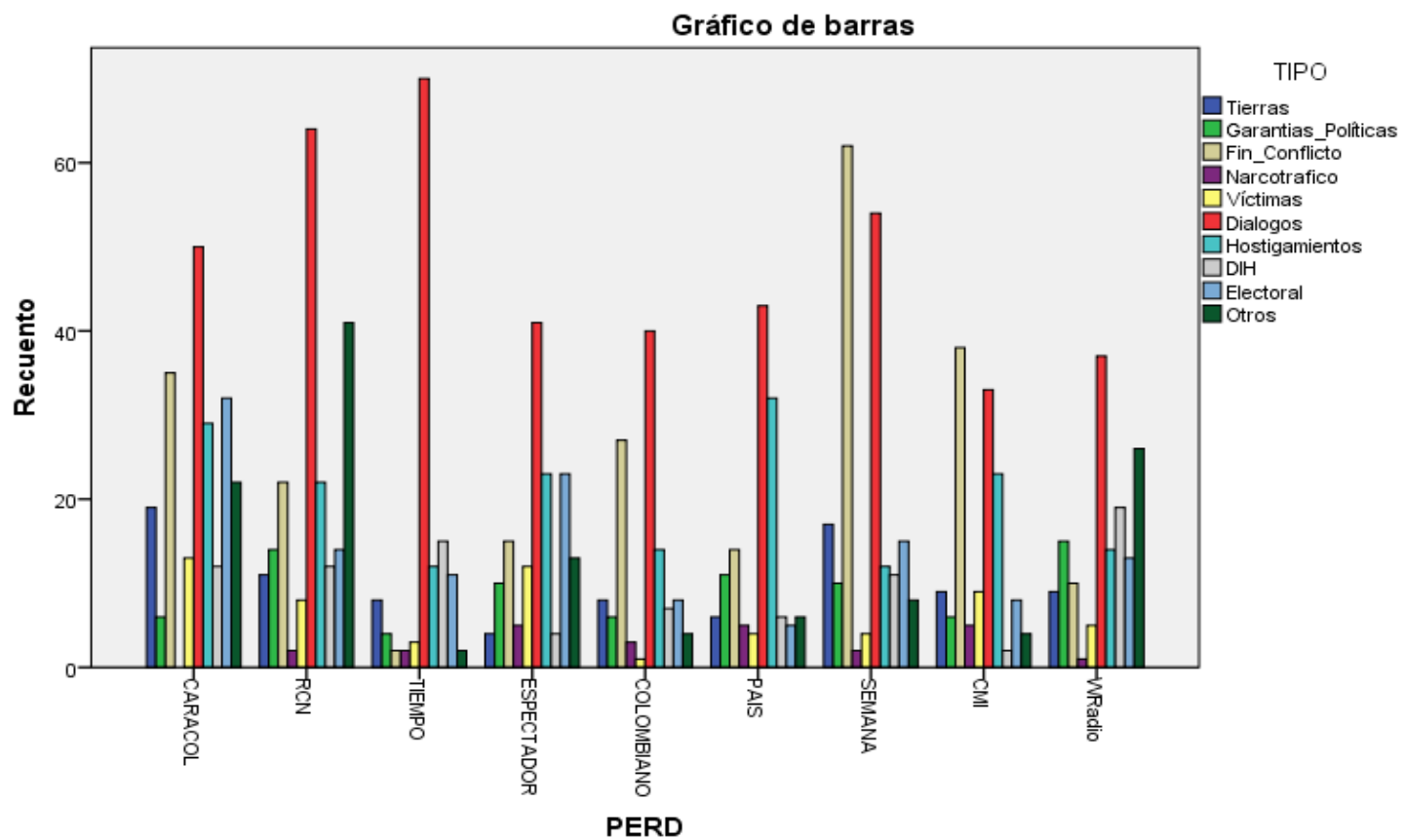
Anexos



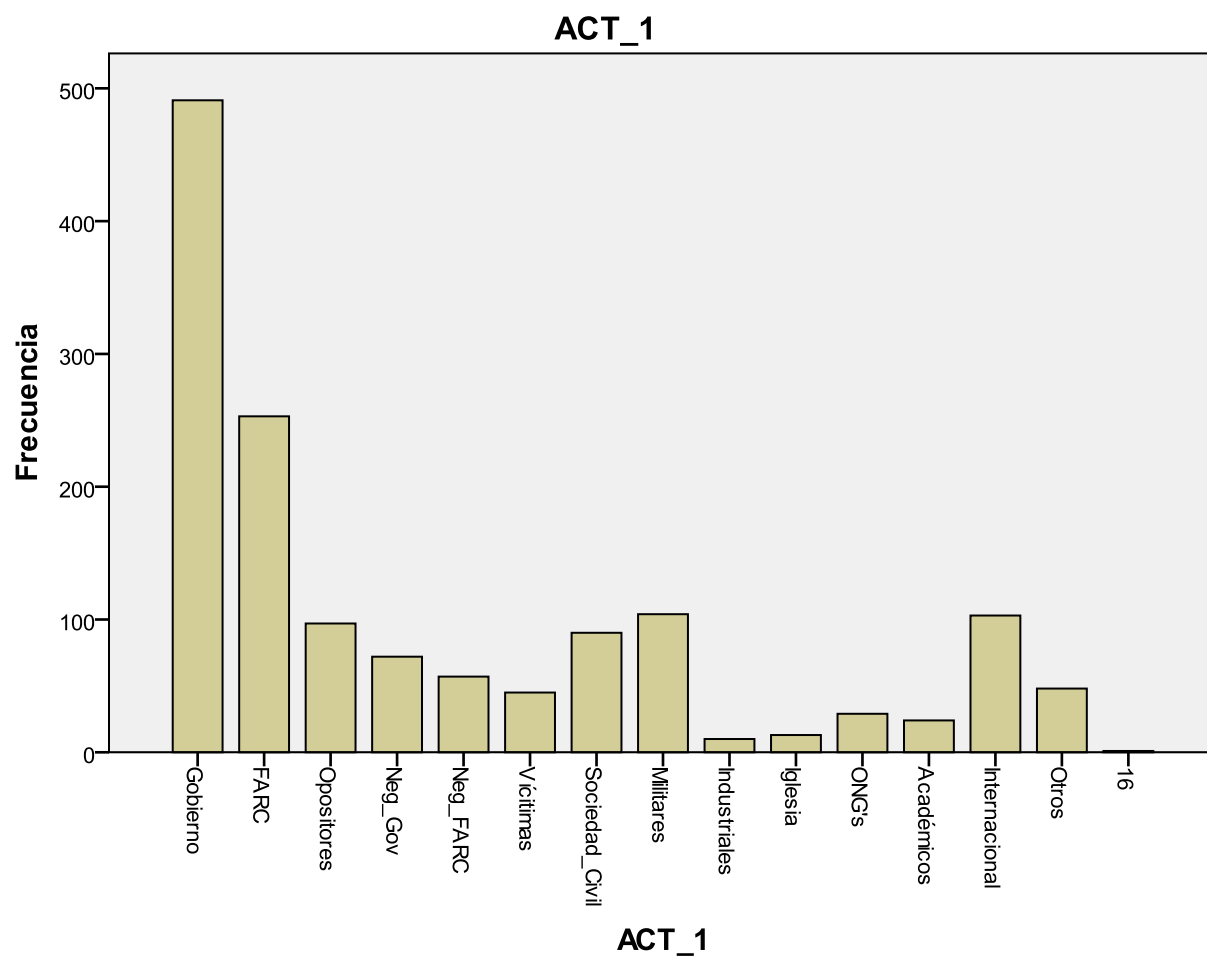
Gráfica 1



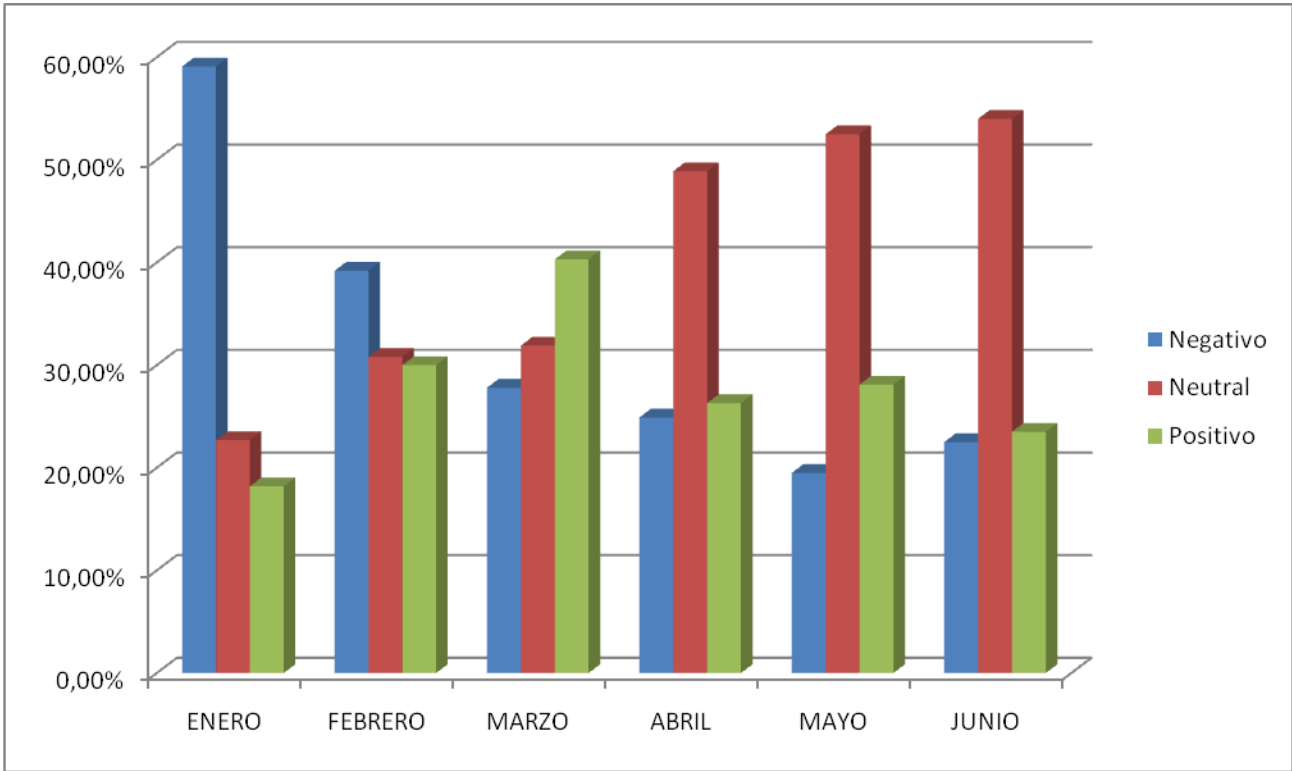
Gráfica 2



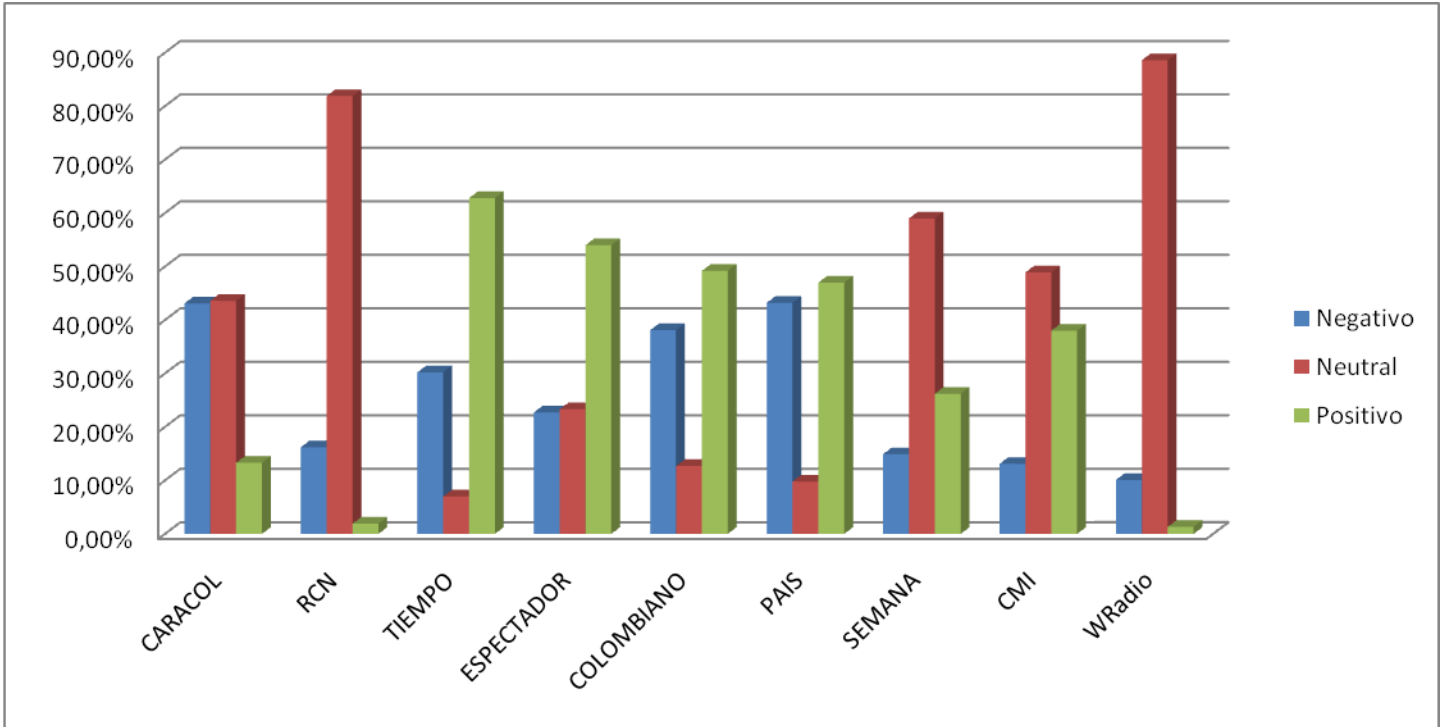
Gráfica 3



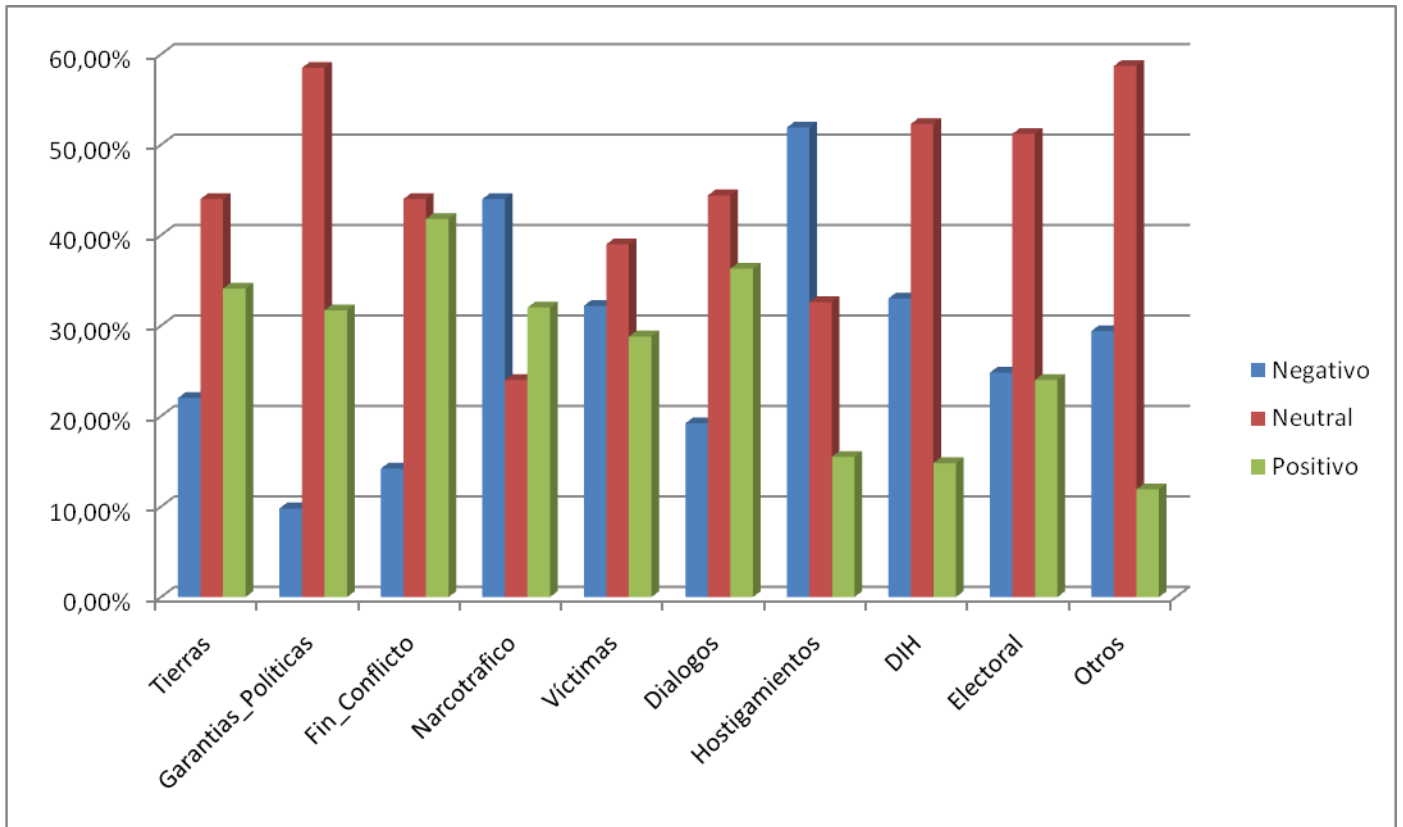
Gráfica 4



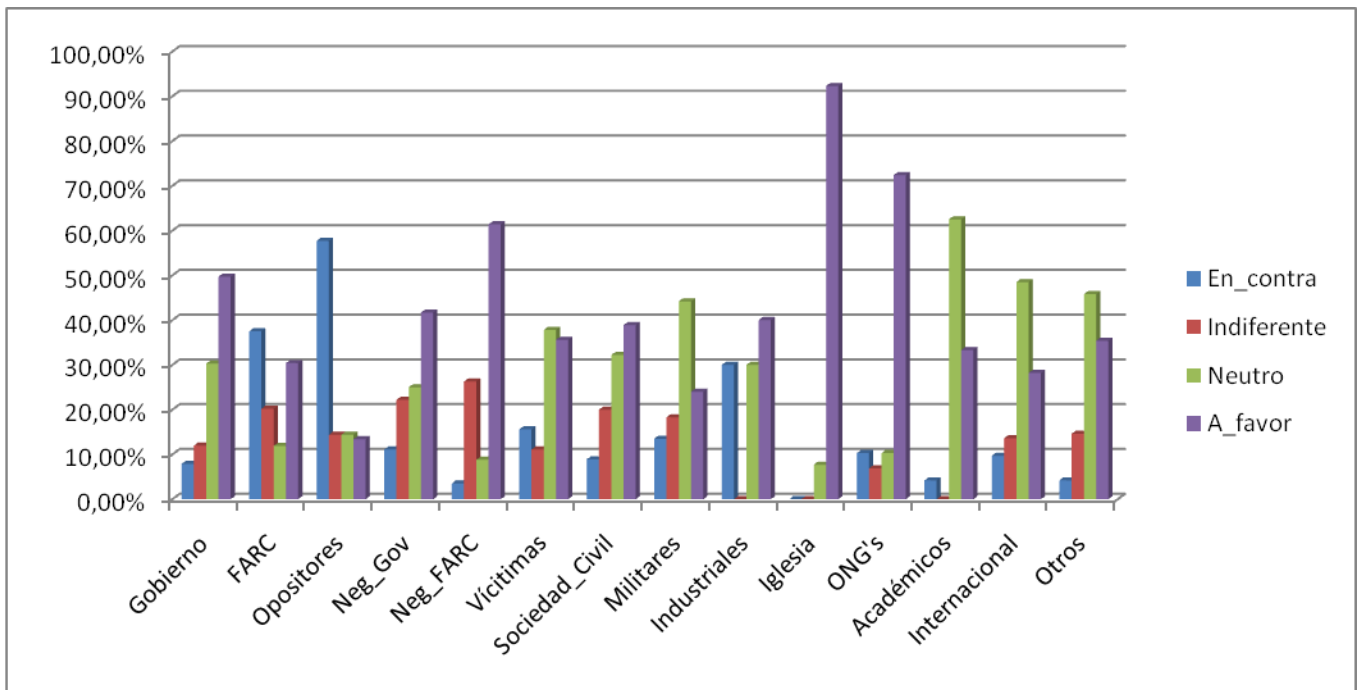
Gráfica 5



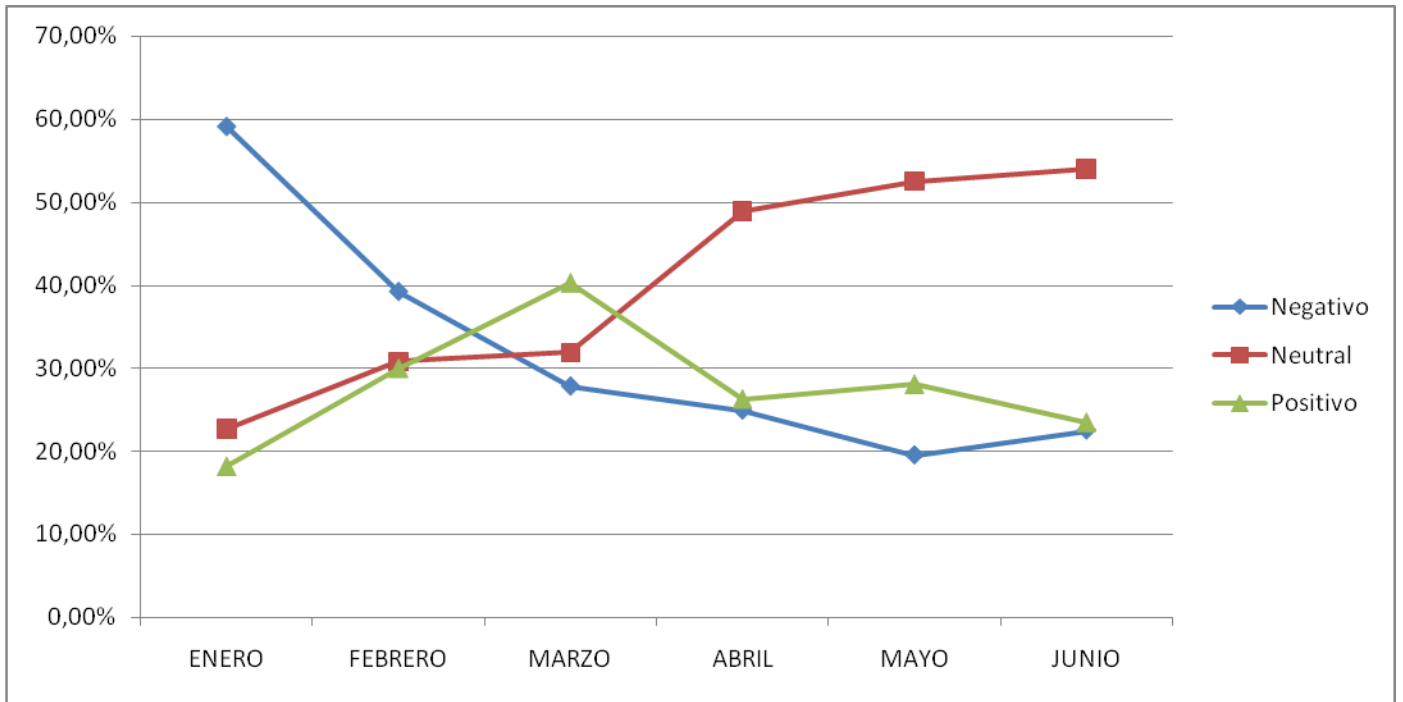
Gráfica 6



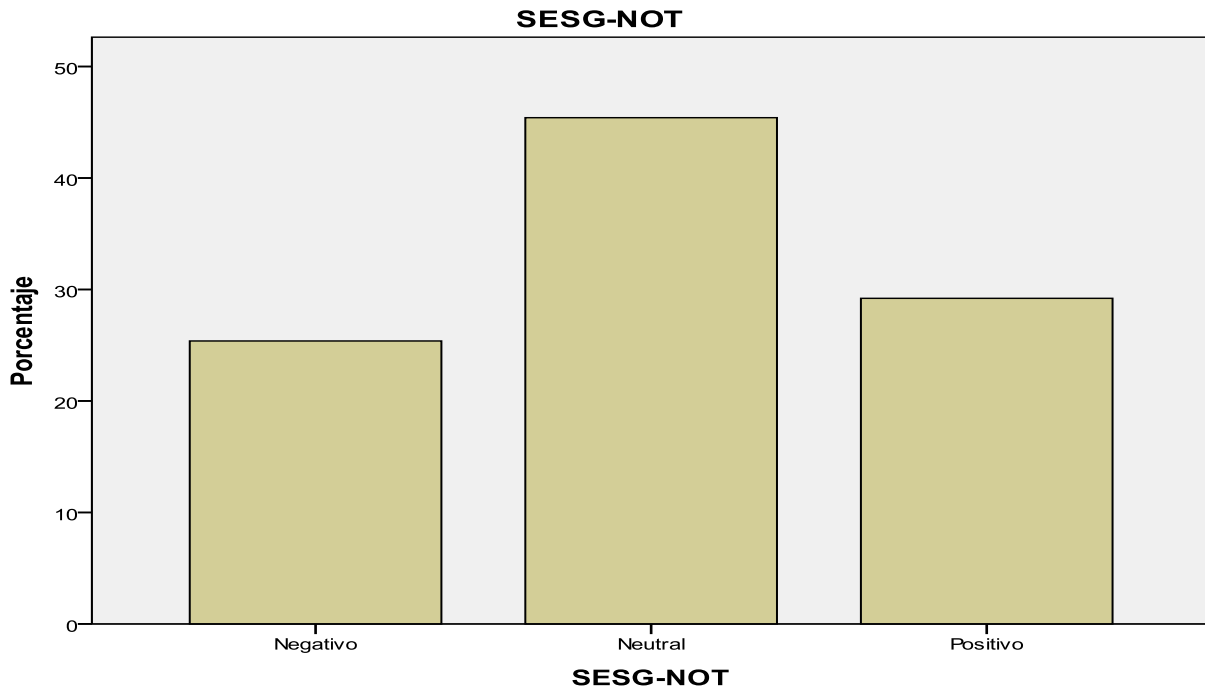
Gráfica 7



Gráfica 8



Gráfica 9



SESG-NOT

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos Negativo	365	25,4	25,4	25,4
Neutral	653	45,4	45,4	70,8
Positivo	420	29,2	29,2	100,0
Total	1438	100,0	100,0	

Gráfica 10